

El abrazo macroecuménico de la espiritualidad del papa Francisco

The macroecumenical embrace in pope Francis's spirituality

Patricio Merino Beas¹
María Claudia Arboleda Piedrahita²

Resumen

El artículo propone que una clave del legado de Francisco es un abrazo macroecuménico que, desde el desborde del Espíritu y la sinodalidad, ensancha el ecumenismo para incluir el diálogo interreligioso, intercultural y la colaboración con toda persona de buena voluntad. A partir de Medellín–Aparecida y del Vaticano II, se articula la cultura del encuentro y del cuidado como camino de amistad social y paz en la casa común. La “revolución de la ternura” – amor cercano y concreto – ofrece la forma espiritual y pastoral de este proceso, inspirada bíblica y magisterialmente. El criterio del buen samaritano orienta una fraternidad abierta que no diluye la identidad cristiana, sino que la vuelve hospitalaria y misionera. Se concluye que el macroecumenismo es hoy un horizonte fecundo para la unidad y la misión.

Palabras clave

Macroecumenismo. Sinodalidad. Cultura del encuentro y del cuidado. Revolución de la ternura.

Abstract

The article argues that a key dimension of pope Francis's legacy is a macroecumenical embrace that, from the Spirit's overflow and synodality, widens ecumenism to include interreligious and intercultural dialogue and collaboration with all people of good will. Drawing on Medellín–Aparecida and Vatican II, it frames a culture of encounter and care as a path toward social friendship and peace within our common home. The “revolution of tenderness” – love that draws near and takes concrete form – provides the spiritual and pastoral shape of this process, grounded in Scripture and the magisterium. The criterion of the good samaritan guides an open fraternity that does not dilute Christian identity but makes it hospitable and missionary. The conclusion holds that macroecumenism today offers a fruitful horizon for unity and mission.

Keywords

Macroecumenism. Synodality. Culture of encounter and care. Revolution of tenderness.

INTRODUCCIÓN

Doce años estuvo el papa Francisco ejerciendo el ministerio petrino, durante este período y, seguramente a partir de ahora, seguirán apareciendo estudios sobre su legado realizados desde nuestro continente.³ En estas páginas quisiéramos proponer, casi a modo de

¹ Doutor em Teologia Dogmática pela Universidad Pontificia de Salamanca (UPSA). Mestre em Ciências da Educação pela Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC). Bacharel em Teologia pela Pontificia Universidad Católica de Chile. Decano da Facultad de Estudios Teológicos y Filosofía da Universidad Católica de la Santísima Concepción. Contato: pmerino@ucsc.cl.

² Doutora em Teologia pela Universidad de Navarra. Bacharel em Teologia pela Pontificia Universidad V Xaveriana. Professora da Facultad de Estudios Teológicos y Filosofía da Universidad Católica de la Santísima Concepción. Contato: maria.arboleda@ucsc.cl.

³ La bibliografía es abundante en este aspecto, solo menciono tres, a modo de primera referencia: *Diez años del pensamiento social del papa Francisco: aportes a la Doctrina Social de la Iglesia y perspectivas* (Sierra; Novoa, 2023); *Francisco: 10 años de caminada. Reflexiones desde América Latina y el Caribe* (Centro Bíblico Teológico Pastoral para América Latina y el Caribe, 2022), número monográfico

titular, un aspecto de su legado que se funda en algunas de sus convicciones más profundas. El titular propuesto es: el abrazo macroecuménico de la espiritualidad del papa Francisco. Sostenido desde una perspectiva espiritual y pastoral que fomenta una cultura del encuentro, del cuidado de los unos a los otros y de la fraternidad universal, con una acentuación teológica en la ternura de Dios. Esta ternura ha sido impulsada con fuerza por el papa bajo el título de la “revolución de la ternura”, que no solo ilumina la vida de la Iglesia, sino que implica también un cambio en las mismas dinámicas sociales, orientándolas hacia vínculos de cercanía, compasión y agogida-hospitalidad.

1 HACIA UNA ESPIRITUALIDAD MACROECUMÉNICA DESDE EL DESBORDAMIENTO DEL ESPÍRITU

La conciencia eclesial católica en América Latina desde la Conferencia de Medellín (1968) y retomada en Aparecida (2007) reconoce la necesidad de experimentar un nuevo pentecostés:

No podemos desaprovechar esta hora de gracia. ¡Necesitamos un nuevo Pentecostés!; Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de “sentido”, de verdad y amor, de alegría y de esperanza! (DAp 548).

Esto se hace reconociendo la centralidad y el protagonismo del Espíritu Santo en todos los procesos de renovación eclesial en fidelidad al evangelio de Jesucristo; permitiendo con ello también una mejor comprensión de la categoría teológica de comunión y de pueblo de Dios, todo en la línea de la recepción del Concilio Vaticano II. Además, estos últimos años, bajo el magisterio del papa Francisco, se ha impulsado también reconsiderar la naturaleza sinodal de la vida cristiana y de la Iglesia colocando la mirada en lo que él llamó el desborde del Espíritu, proponiéndonos, por ejemplo, el método de la “conversación espiritual” (Francisco 2021a; Secretaría General del Sínodo de los Obispos, 2024) como un método para el encuentro, el diálogo y el discernimiento que nos permita caminar juntos teniendo en el centro la acción del Espíritu Santo.

Francisco nos ha llamado a descentralizarnos y ser capaces de abrirnos a la acción del Espíritu que nos permite salir al encuentro de los demás, a ampliar las miradas y buscar caminos que unan integrando las diferencias. La actitud que nos permitirá esto será por supuesto la escucha en una doble vertiente: del otro (del Espíritu, de la Palabra de Dios), y de los otros (los hermanos con los que compartimos la casa común). En este sentido, una de sus palabras que nos han quedado resonando con más fuerza es la categoría de desborde del Espíritu. Así lo recuerda

dedicado a los 10 años del papa Francisco; y *Francisco ¡Tú eres Pedro!* (Centro Bíblico Teológico Pastoral para América Latina y el Caribe, 2017), número monográfico dedicado a los aportes del papa Francisco.

Francisco en su mensaje a los participantes de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe:

La segunda palabra es “desborde”. El discernimiento comunitario requiere mucha oración y diálogo para poder hallar juntos la voluntad de Dios, y también requiere encontrar caminos superadores que eviten que las diferencias se conviertan en divisiones y polarizaciones. En este proceso, pido al Señor que vuestra Asamblea sea expresión del “desborde” del amor creativo de su Espíritu, que nos impulsa a salir sin miedo al encuentro de los demás, y que anima a la Iglesia para que, por un proceso de conversión pastoral, sea cada vez más evangelizadora y misionera (Francisco, 2021a).⁴

El acento en el desborde del Espíritu permite no solo centrarse en la rica pluralidad intracristiana, católica y de diálogo ecuménico con otras denominaciones; sino también, permiten integrar el diálogo interreligioso, intercultural y un abrazo abierto con todos los hombres y mujeres de buena voluntad que habitamos juntos, como compañeros de camino la misma casa común. En este sentido, podemos hablar de una espiritualidad marco-ecuménica (Merino Beas, 2024, p. 81-103), como un llamado a un abrazo que rompa las fronteras del propio cristianismo, es decir, yendo más allá del diálogo ecuménico, interreligioso e intercultural. Esta categoría de desborde del Espíritu, se puede ver enriquecida con otros fecundos llamados de su magisterio, tales como: a tejer una cultura del encuentro, del cuidado de los unos a los otros, de búsqueda de una fraternidad universal y la revolución de la ternura.

Estos llamados no solo orientan la vida de la Iglesia, sino que nos impulsan a una nueva comprensión de las relaciones personales: un cambio en la forma en la que nos miramos, convivimos y estamos en el mundo. Se trata de una transformación que llama a renovar las dinámicas relacionales, tan necesarias en un mundo que poco a poco ha ido desdibujando la comunión y la fraternidad. Todas estas categorías nos hablan de la posibilidad de realizar, juntos, “todos-todos-todos” (Francisco, 2023), un verdadero abrazo macroecuménico.

2 CULTURA DEL ENCUENTRO, DEL CUIDADO Y DE UNA FRATERNIDAD ABIERTA

Francisco convocó muchas veces a construir una cultura del encuentro y del cuidado de los unos a los otros, ofreciendo un horizonte común, un proyecto de inclusión en la diversidad como propuesta a tanta fragmentación, desencuentro, exclusión e individualismo desenfrenado. Estas propuestas de Francisco no son enteramente originales, él no es un meteorito solitario, sino que podemos enraizarlas, entre otras propuestas, en la riqueza de las acentuaciones

⁴ La misma idea del *desborde del Espíritu*, entendido como dinamismo que impulsa a la Iglesia a superar divisiones y polarizaciones mediante el discernimiento comunitario, la oración y el diálogo, se encuentra expresada en el discurso de Francisco (2013a) en la que plantea la necesidad de “creer en la asistencia y conducción del Espíritu Santo”. En continuidad con esta perspectiva, también los números 104 y 105 de la exhortación apostólica *Querida Amazonia* desarrollan esta intuición al subrayar que el Espíritu abre caminos nuevos que permiten un encuentro fecundo con la diversidad y un impulso renovado de la misión eclesial.

El abrazo macroecuménico de la espiritualidad del papa Francisco

espirituales, teológicas y pastorales de la teología realizada desde América Latina (Merino Beas, 2022, p. 10-12). Francisco invitó con insistencia a los cristianos para que sean discípulos constructores de una cultura del encuentro. Esta categoría la propone desde antes de asumir el ministerio petrino (Fares, 2014; Fernández, 2017) y ha sido muy desarrollada desde su pontificado (Awi, 2017; Martínez, 2017; Sierra; Novoa, 2023).

La construcción de una cultura del encuentro tiene una riqueza susceptible de ser abordada desde distintas perspectivas. Julio Martínez plantea que una de esas perspectivas es la raíz espiritual de la categoría cultura del encuentro. Al respecto, ha escrito lo siguiente:

muchos motivos espirituales concurren a inspirarla, pero creo que tiene enorme importancia la contemplación de la encarnación de los ejercicios espirituales [...] en esa contemplación hay espiritualidad trinitaria, cristológica y de decir sí a la voluntad de Dios sobre la existencia concreta vivida con alegría (Martínez, 2017, p. 54-55).

También, Martínez muestra que otra clave para la comprensión de la cultura del encuentro es la categoría de proximidad: “la categoría clave es proximidad. Encuentro, conversión, comunión y solidaridad son categorías que expresan la proximidad [...] que abre camino a la esperanza” (Martínez, 2017, p. 18). Por lo tanto, la cultura del encuentro está íntimamente conectada con la de fraternidad, ambas poseen una connotación de raíz antropológica, teológico y espiritual que se abre en su realización a iluminar distintas problemáticas sociales y humanas que nos aquejan hoy.

Al llamado a construir una cultura del encuentro, se une igualmente el llamado a construir una cultura del cuidado de los unos a los otros y de la casa común (Francisco, 2015). Encuentro y cuidado se ofrecen como dos importantes legados a la humanidad en la que los cristianos nos podemos comprometer y ofrecer a todos y todas en la sociedad plural y diversa, donde desgraciadamente prima el descarte y la competencia. Francisco, en el contexto de la pandemia, nos dijo con vehemencia:

estos y otros eventos, que han marcado el camino de la humanidad en el último año, nos enseñan la importancia de hacernos cargo los unos de los otros y también de la creación, para construir una sociedad basada en relaciones de fraternidad. Por eso he elegido como tema de este mensaje: La cultura del cuidado como camino de paz. Cultura del cuidado para erradicar la cultura de la indiferencia, del rechazo y de la confrontación, que suele prevalecer hoy en día (Francisco, 2021b).

Por otra parte, el papa Francisco también llamó a detenernos en la dimensión universal del amor fraterno (FT 6), fundándolo en la inalienable dignidad de toda persona humana, proponiendo que renazca un deseo universal de hermandad (FT 8). En estricto rigor la misma encíclica *Fratelli tutti* (2020) va más allá de lo que clásicamente hemos comprendido como el campo ecuménico, ya que éste se ha acotado como el diálogo entre las denominaciones cristianas. No obstante, tampoco lo deja fuera:

también urge seguir dando testimonio de un camino de encuentro entre las distintas confesiones cristianas. No podemos olvidar aquel deseo que expresó Jesucristo: “que todos sean uno” (Jn 17,21). Escuchando su llamado reconocemos con dolor que al proceso de globalización le falta todavía la contribución profética y espiritual de la unidad entre todos los cristianos. No obstante, mientras nos encontramos aún en camino hacia la plena comunión, tenemos ya el deber de dar testimonio común del amor de Dios a su pueblo colaborando en nuestro servicio a la humanidad (FT 280).

La llamada a una fraternidad abierta y universal podemos enmarcarla dentro de los fundamentos de la doctrina social de la Iglesia, que coloca en el centro la inalienable dignidad de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, y elevada en Jesucristo y el don del Espíritu Santo a la condición de hijos en el Hijo. Igualmente, su propuesta incluye el diálogo interreligioso como corresponsabilidad de las diferentes religiones en la construcción del bien común y la artesanía de la paz social. De hecho, *Fratelli tutti* tiene la particularidad de presentarse como un sueño compartido con un importante líder del Islam, como lo es el Sultán Malik-el-Kamil y la inspiración de la figura universal de Francisco de Asís (FT 3).

No obstante, esta perspectiva más universal, abraza lo más profundo del fundamento particular cristiano a partir de la acción y palabras de Jesús de Nazaret y su evangelio: “de él surge para el pensamiento cristiano y para la acción de la Iglesia el primado que se da a la relación, al encuentro con el misterio sagrado del otro, a la comunión universal con la humanidad entera como vocación de todos” (FT 277).

El papa Francisco, a partir de su lectura de la conocida parábola del buen samaritano (Lc 10,25-37), nos propone un proceso de conversión que permita salir al encuentro del otro, del que no es de los nuestros; retomando su reiterado llamado a construir una cultura del encuentro y del cuidado de los unos a los otros. A su vez, este movimiento de salir de sí para ir al encuentro del otro, posibilita una mirada más amplia bíblica-teológica que permite descubrir una acción de Dios mismo. Dios ha salido de sí mismo para ir al encuentro del otro: en el misterio de la creación, en la conciencia personal, en la alianza, en la encarnación del hijo de Dios y en el envío del Espíritu Santo; como también, en la esperanza de la consumación que nos constituye e involucra a todos como prójimos o hermanos en el camino de la vida.

En *Fratelli tutti* no sólo nos llama a una fraternidad abierta, universal, más allá de las restricciones del propio ecumenismo y del diálogo interreligioso, sino que nos vuelve a proponer su permanente llamado a construir una cultura del encuentro y del cuidado de los unos a los otros.

Vivimos una cultura del desencuentro, una cultura de la fragmentación, una cultura en la que lo que no me sirve lo tiro, la cultura del descarte. Pero sobre este punto os invito a pensar – y es parte de la crisis – en los ancianos, que son la sabiduría de un pueblo, en los niños... ¡La cultura del descarte! Pero nosotros debemos ir al encuentro y debemos crear con nuestra fe una “cultura del encuentro”, una cultura de la amistad, una cultura donde hallamos hermanos, donde podemos hablar también con quienes no piensan como

nosotros, también con quienes tienen otra fe, que no tienen la misma fe. Todos tienen algo en común con nosotros: son imágenes de Dios, son hijos de Dios. Ir al encuentro con todos, sin negociar nuestra pertenencia (Francisco, 2013b).

Asumir la categoría de encuentro y del cuidado de los unos a los otros, como también su llamado a la fraternidad universal implican el reconocimiento del otro (movimiento de Dios que sale al encuentro, creando y que envía al Hijo y al Espíritu Santo) y de los otros (movimiento de salir al encuentro de los diversos rostros) en su concreta realidad y entendidos como *prójimos*.⁵

3 LA REVOLUCIÓN DE LA TERNURA

Para aproximarnos de una forma más concreta, el papa Francisco introdujo con fuerza, muy pronto en su ministerio petrino, la expresión revolución de la ternura en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, al afirmar que “la Iglesia tendrá que iniciar a sus miembros – sacerdotes, religiosos y laicos – en esta revolución de la ternura” (EG 88). Con estas palabras, el papa señalaba que la ternura no debía ser entendida como debilidad, sino como el dinamismo mismo del amor de Dios hecho cercano en Jesucristo, capaz de transformar relaciones, estructuras y corazones. En otro texto clave, la exhortación apostólica *Amoris laetitia*, insistió en que la ternura es una actitud central en la vida familiar y eclesial, que humaniza los vínculos y expresa la fuerza de un amor que se encarna en gestos concretos (AL 28, 309).

Posteriormente, en la encíclica *Fratelli tutti*, Francisco retomó el término para proponer la ternura como un camino de fraternidad universal, afirmando que “en medio de la fragilidad de este mundo, la ternura es el camino para una vida plena y fecunda” (FT 194). En coherencia con esta perspectiva, el papa ha señalado que la ternura “es algo más grande que la lógica del mundo. Es una forma inesperada de hacer justicia” (Francisco, 2022). En efecto, subraya que Dios no se escandaliza de las fragilidades humanas, sino que lo que verdaderamente le duele es el cierre del corazón y la falta de confianza en su amor.

Diversos autores han recogido esta propuesta del papa y la han desarrollado como categoría teológica y pastoral. Carlos María Galli (2018) ha mostrado que la revolución de la ternura se inscribe en la tradición latinoamericana de la opción por los pobres y en la espiritualidad del pueblo, subrayando que es la expresión más concreta de la misericordia de Dios en la vida social y eclesial. Por su parte, Massimo Borghesi (2022) ha vinculado este concepto con la teología del pueblo, explicando que Francisco plantea la ternura como un paradigma alternativo frente a la lógica del poder y del dominio.

Por otro lado, el papa Francisco, desde su magisterio y sus enseñanzas, ha presentado la cultura del encuentro como horizonte fundamental para la vida de la Iglesia y de la humanidad. A partir de esta clave, el ecumenismo no puede reducirse únicamente a un ejercicio institucional

⁵ Una síntesis del recorrido latinoamericano para llegar a la idea del otro como prójimo lo encontramos en el trabajo de Merino Beas (2012, p. 62-119).

o doctrinal, sino que esta llamado a insertarse en una dinámica de vida que brota del encuentro auténtico con el otro. En este horizonte, el pontífice ha introducido con fuerza la noción de “revolución de la ternura”, que, inspirada en la paternidad de san José como reflejo de la paternidad de Dios, invita a dejarnos amar por el Señor con su ternura y a transformarnos en hombres y mujeres capaces de amar de la misma manera (Francisco, 2022). Desde una perspectiva teológica y pastoral, esta revolución supone superar una justicia meramente punitiva para abrirse a una justicia reconciliadora, que vincula redención con esperanza y no exclusivamente con castigo. Tal planteamiento tiene implicaciones concretas en la vida social y eclesial, recordando que es posible experimentar la ternura de Dios como fuerza que humaniza, restaura y abre horizontes de fraternidad.

En este marco, se hace posible comprender la importancia y la necesidad de la llamada a la “revolución de la ternura”, propuesta por el papa Francisco, entendida como una transformación del corazón y de las relaciones humanas, capaz de generar comunión allí donde predominaban la división o la indiferencia. Francisco afirma que “la ternura es el amor que se hace cercano y concreto” (EG 288), y en ella reconoce la fuerza espiritual que impulsa a la Iglesia a salir de sí misma para acercarse a los demás, particularmente a los más frágiles, marginados o distantes. Esta perspectiva pastoral ofrece así un marco original para plantear la posibilidad de un abrazo macro-ecuménico.

Desde esta clave, la revolución de la ternura se convierte en un paradigma para pensar lo que aquí denominamos, de modo programático, un macroecumenismo: un ecumenismo ampliado que no se limita a tender puentes entre confesiones cristianas, sino que invita a reconocernos como habitantes de una misma casa común. Al presentar a Dios como un Dios de ternura, que se revela en la cercanía y la compasión (Francisco, 2015; AL 28, 323; MM 16), Francisco fundamenta la posibilidad de un encuentro más inclusivo, capaz de abrazar a quienes piensan distinto, a quienes se encuentran en las periferias sociales o espirituales, y a quienes se sienten alejados. En este sentido, la ternura no es un gesto superficial o emotivo, sino la expresión concreta del amor divino que abre horizontes para un ecumenismo universal, vivido como fraternidad.

La propuesta del papa Francisco de una “revolución de la ternura” no se limita a un horizonte pastoral, sino que hunde sus raíces en una comprensión profunda del ser humano y de la revelación bíblica (Arboleda Piedrahita, 2024). La ternura, entendida como el amor que se hace cercano y concreto, repitiendo las palabras del papa Francisco citadas anteriormente, manifiesta el modo mismo en que Dios se relaciona con su pueblo: “con lazos de ternura, con cuerdas de amor” (Os 11,4) y “como un padre siente ternura por sus hijos, así siente el Señor ternura por quienes lo temen” (Sal 103,13).

En Jesucristo esta ternura alcanza su expresión más plena: “aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón” (Mt 11,29) y “al ver a la multitud, sintió compasión de ellos” (Mt 9,36). A la luz de esta tradición bíblica, la ternura se revela no como una virtud opcional o

decorativa, sino como una categoría antropológica que expresa la verdad del ser humano creado a imagen de un Dios que ama con corazón humano, llamado a vivir en clave de encuentro, cuidado y compasión, capaz de donarse y de acoger al otro.

Francisco converge con esta intuición cuando afirma en *Amoris laetitia* que “la ternura es una manifestación del amor que se hace atento a lo pequeño” (AL 323). De ahí que la ternura, más que un gesto puntual, sea una disposición permanente del corazón que configura las relaciones interpersonales como espacios de acogida-hospitalidad y misericordia. En *Misericordia et misera* se insiste en que esta ternura de Dios debe reflejarse en las relaciones humanas, en la capacidad de ofrecer perdón y de acompañar sin condiciones (MM 16).

CONCLUSIÓN ABIERTA: HACIA UN MACROECUMENISMO QUE ABRACE A TODOS, TODOS, TODOS

La categoría de macroecumenismo, elaborada inicialmente en el contexto latinoamericano, permite interpretar de manera integradora muchos de los elementos analizados a lo largo de este trabajo. Surgida de la experiencia cristiana vivida en medio de profundas diversidades culturales y religiosas, esta perspectiva propone una identidad y una misión abiertas al otro, caracterizadas por el respeto a la alteridad y por un diálogo que se nutre tanto del Evangelio como de la sabiduría que emerge del encuentro con las culturas y con las religiones originarias. En este horizonte, José María Vigil relee el macroecumenismo (Vigil; Casaldáliga, 1992, p. 234-243; Vigil, 2004, p. 73-90) desde la periferia y desde la praxis misionera, subrayando que se trata, ante todo, de una experiencia de encuentro y de reconocimiento mutuo entre quienes buscan el bien, la justicia y la solidaridad en medio de contextos plurales.

El mensaje de Jesús, tal como lo presenta la tradición evangélica, ofrece un marco especialmente propicio para comprender esta apertura ecuménica en sentido amplio. Su anuncio del Reino de Dios trasciende fronteras religiosas y se reconoce allí donde florecen la vida, la justicia, la verdad, la paz y el amor. Esta comprensión universal del actuar de Dios indica que toda persona que practica el bien participa, de algún modo, en la dinámica del Reino, lo que abre un camino teológico para valorar la presencia de Dios en quienes no comparten formalmente la fe cristiana, pero encarnan en su vida los valores del Evangelio.

En continuidad con esta perspectiva, las propuestas teológicas y espirituales del papa Francisco favorecen la consolidación de un macroecumenismo que incluye no sólo a los creyentes cristianos, sino también a todos aquellos que, desde la búsqueda de un fundamento trascendente, trabajan por el cuidado de la casa común y por la dignidad de cada ser humano. Este planteamiento dialoga profundamente con las espiritualidades originarias que promueven la sabiduría del buen vivir y que reconocen en la creación un espacio de comunión universal.

Dentro de este marco adquiere particular fuerza la teología de la ternura, entendida como una categoría derivada de una antropología fundada en la creación a imagen y semejanza

de un Dios que se ha revelado a si mismo como un Dios de ternura. Desde esta comprensión, cada ser humano ha sido creado a imagen de un Dios que se manifiesta como ternura y que, por tanto, acoge, ama y perdona de manera universal. La ternura divina, interpretada desde la revelación bíblica y asumida con vigor por el magisterio del papa Francisco, ofrece una base teológica sólida para comprender el macroecumenismo como un estilo de relación profundamente humanizador. Desde esta clave, el encuentro con el otro, sea cual sea su tradición religiosa o su camino espiritual, se convierte en un espacio privilegiado donde la ternura de Dios puede hacerse visible, transformando las dinámicas sociales y fortaleciendo la comunión entre los pueblos. ✨

REFERENCIAS

ARBOLEDA PIEDRAHITA, María Claudia. Los antecedentes teológicos del papa Francisco y su revolución de la ternura: una revolución que transforma la teología. **Anales de Teología**, Concepción, v. 26, n. 2, p. 3-17, jul./dez. 2024. Disponível em: <https://revistas.ucsc.cl/index.php/analesdeteologia/article/view/2976/2011>. Acesso em: 2 set. 2025.

AQUINO, Francisco de. Iglesia de los pobres: sacramento del pueblo de Dios. Para una eclesiología macroecuménica de liberación. In: VIGIL, José María; TOMITA, Luis; BARROS, Marcelo (Eds.). **Por los muchos caminos de Dios II**. Quito: Abya-Yala, 2004. p. 195-213.

BORGHESI, Massimo. **El desafío Francisco: del neoconservadurismo al hospital de campaña**. Madrid: Encuentro, 2022.

CENTRO BÍBLICO TEOLÓGICO PASTORAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. Francisco: 10 años de caminada. Reflexiones desde América Latina y el Caribe. **Medellín**, Bogotá, v. 48, n. 185, set./dez. 2022. Disponível em: <https://revistas.celam.org/index.php/medellin/issue/view/210>. Acesso em: 4 set. 2025.

CENTRO BÍBLICO TEOLÓGICO PASTORAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. Francisco, ¡Tú eres Pedro! **Medellín**, Bogotá, v. 43, n. 168, maio/ago. 2017. Disponível em: <https://revistas.celam.org/index.php/medellin/issue/view/27>. Acesso em: 4 set. 2025.

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. **Documento de Aparecida**. Bogotá: CELAM, 2007.

FARES, Diego. **Papa Francisco: cultura del encuentro**. Buenos Aires: Edhasa, 2014.

FERNÁNDEZ, Víctor Manuel. **Hacia una cultura del encuentro: la propuesta del papa Francisco**. Buenos Aires: EDUCA, 2017.

FRANCISCO. Audiencia general. **Santa Sede**, 19 jan. 2022. Disponível em: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2022/documents/20220119-udienza-generale.html>. Acesso em: 4 set. 2025.

FRANCISCO. Carta apostólica Misericordia et misera: al concluir el Jubileo Extraordinario de la Misericordia. **Santa Sede**, 20 nov. 2016. Disponível em: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20161120_misericordia-et-misera.html. Acesso em: 2 set. 2025.

El abrazo macroecuménico de la espiritualidad del papa Francisco

FRANCISCO. Carta encíclica Fratelli tutti: sobre la fraternidad y la amistad social. **Santa Sede**, 3 out. 2020. Disponível em: https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html. Acesso em: 2 set. 2025.

FRANCISCO. Ceremonia de acogida XXXVII Jornada Mundial de la Juventud. **Santa Sede**, 3 ago. 2023. Disponível em: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2023/august/documents/20230803-portogallo-cerimonia-accoglienza.html>. Acesso em: 2 set. 2025.

FRANCISCO. Encuentro con el comité de coordinación del Celam. **Santa Sede**, 28 jul. 2013a. Disponível em: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130728_gmg-celam-rio.html. Acesso em: 2 set. 2025.

FRANCISCO. Exhortación apostólica Evangelii gaudium: sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. **Santa Sede**, 24 nov. 2013. Disponível em: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html. Acesso em: 2 set. 2025.

FRANCISCO. Exhortación apostólica postsinodal Amoris Laetitia: sobre el amor en la familia. **Santa Sede**, 19 mar. 2016. Disponível em: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html. Acesso em: 2 set. 2025.

FRANCISCO. Exhortación apostólica postsinodal Querida Amazonia. **Santa Sede**, 2 fev. 2020. Disponível em: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.html. Acesso em: 2 set. 2025.

FRANCISCO. Mensaje del santo padre Francisco a los participantes en la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe. **Santa Sede**, 15 out. 2021a. Disponível em: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2021/documents/20211015-messaggio-ass-caribe.html>. Acesso em: 2 set. 2025.

FRANCISCO. Mensaje del santo padre Francisco para la celebración de la 54ª Jornada Mundial de la Paz: La cultura del cuidado como camino de paz. **Santa Sede**, 1 jan. 2021b. Disponível em: https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/papa-francesco_20201208_messaggio-54giornatamondiale-pace2021.html. Acesso em: 2 set. 2025.

FRANCISCO. Misericordiae vultus: bula de convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia. **Santa Sede**, 11 abr. 2015. Disponível em: https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html. Acesso em: 2 set. 2025.

FRANCISCO. Vigilia de Pentecostés con los movimientos eclesiales. **Santa Sede**, 18 maio 2013b. Disponível em: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/may/documents/papa-francesco_20130518_veglia-pentecoste.html. Acesso em: 2 set. 2025.

GALLI, Carlos María. Revolución de la ternura y reforma de la Iglesia. **Medellín**, Bogotá, v. 44, n. 173, p. 73-108, jan./abr. 2018. Disponível em: <https://revistas.celam.org/index.php/medellin/article/view/217/209>. Acesso em: 2 set. 2025.

MARTÍNEZ, Julio. **La cultura del encuentro: desafío e interpelación para Europa**. Santander: Sal Terrae, 2017.

MERINO BEAS, Patricio. Cultura del encuentro y del cuidado: aportes para una espiritualidad macroecuménica desde el papa Francisco. In: WOLFF, Elias; SALAZAR-SANZANA, Elizabeth (Eds.). **O magistério do papa Francisco na América Latina: uma recepção ecumênica**. São Paulo: Recriar, 2024. p. 81-103.

MERINO BEAS, Patricio. Espiritualidad de raíz latinoamericana y cultura del encuentro. **Theologica Xaveriana**, Bogotá, v. 72, p. 1-22, jan./fev. 2022. Disponível em: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/35544/26846>. Acesso em: 2 set. 2025.

MERINO BEAS, Patricio. **Teología latinoamericana y pluralismo religioso**. Salamanca: Publicaciones UPSA, 2012.

SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS. “**Instrumentum laboris**” para la segunda sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (octubre de 2024): cómo ser una Iglesia sinodal misionera. Vaticano: Oficina de Prensa de la Santa Sede, 2024.

SIERRA, Santiago; NOVOA, Cristian (Eds.). **Diez años del pensamiento social del papa Francisco**: aportes a la Doctrina Social de la Iglesia y perspectivas. Bogotá: Editorial Javeriana, 2023.

VIGIL, José María. Macroecumenismo: teología latinoamericana de las religiones. In: VIGIL, José María; TOMITA, Luis; BARROS, Marcelo (Eds.). **Por los muchos caminos de Dios II**. Quito: Abya-Yala, 2004. p. 73-90.

VIGIL, José María; CASALDÁLIGA, Pedro. **Espiritualidad de la liberación**. Santander: Sal Terrae, 1992.

Recebido em: 11/09/2025.

Aceito em: 11/12/2025.